

TEMA 5: EL PROBLEMA DE DIOS

1. La Ciencia Teológica

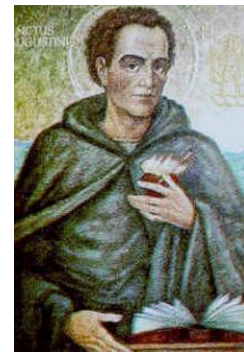
La Teología (del griego θεός [*theos*], 'Dios', y λογος [*logos*], 'estudio', 'razonamiento', por lo que significaría 'el estudio de Dios')

Existen diversas Teologías en todas las civilizaciones -egipcia, nórdica, celta-. En la civilización occidental, donde nace la Filosofía, la más importante es la Mitología clásica, grecorromana o grecolatina. Se trata de un cuerpo de narraciones míticas esencialmente común a Grecia y Roma (comparten los mismos dioses aunque los nombres de los dioses sean distintos en griego y en latín).

En el ámbito de la Filosofía este término fue usado por primera vez por **Platón** en *La República* (s. V- IV a. C) para referirse a la comprensión de la naturaleza divina por medio de la razón, en oposición a la comprensión mitológica inmediatamente previa a la Filosofía

Más tarde, **Aristóteles** (s. IV a. C) empleó el término en numerosas ocasiones identificándola como *filosofía primera* o *estudio de los primeros principios*, más tarde llamada *Metafísica* por sus seguidores.

Agustín de Hipona (s. V d. C) llamó *teología natural* al estudio de Dios y sobre ésta situó la *teología sobrenatural* fuera del campo de acción de la Filosofía. La Filosofía era un instrumento que la ayudaría en la comprensión de Dios. Está muy influido por el pensamiento de Platón, del que era un gran admirador



El que siempre se ha considerado como el gran teólogo y filósofo cristiano, ha sido **Tomas de Aquino** (s. XIII). Emprende una doble tarea:

- Explicar a Dios de modo racional para llegar a comprobar que era compatible y complementario con la Fe que es una defensa y explicación del cristianismo a los paganos. Es lo que llamaríamos Teología racional, natural o filosófica
- Comprender mejor la Fe y entender la Revelación divina usando la Filosofía como instrumento. Es lo que constituye la Teología revelada o sobrenatural

Santo Tomás es conocido por **sintetizar cristianismo y aristotelismo** y construir un sistema aristotélico y cristiano a la vez, demostrando que la filosofía de Aristóteles es compatible con la Fe católica. Las tesis que Santo Tomás acepta y recoge de Aristóteles son la teoría del movimiento como paso de la potencia al acto, el hilemorfismo, la distinción entre sustancia y accidentes, y el sistema de categoría; la teoría de la causalidad, el principio de que el fin último del hombre es la felicidad, así como que las normas morales se basan en la naturaleza humana y la idea de que el hombre es, por su propia naturaleza, un ser social.



Más tarde, **Leibniz (s. XVIII)**, uno de los filósofos más importantes de la Modernidad, creó el término *Teodicea* como título de una de sus obras: «*Ensayo de Teodicea. Acerca de la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*». Leibniz se refería con *teodicea* a una “defensa de Dios” para justificar la existencia del mal y la bondad de Dios.

2. El problema de la existencia de Dios

La existencia de Dios no es algo evidente, por tanto necesita demostración. De hecho la Filosofía desde sus orígenes abunda en «pruebas» de la existencia del «Primer Principio». Nos centraremos en:

- **Las pruebas a priori** (cuya versión más conocida es el argumento ontológico de San Anselmo): pretende concluir la verdad de la proposición «Dios existe» a partir del concepto de “Dios”).
- **Las pruebas a posteriori**: argumentos que parten de la **experiencia** que podemos observar por los sentidos. Las conocidas cinco vías de Tomas de Aquino.

2.1. El argumento ontológico

El más famoso y el primero fue el de **Anselmo de Canterbury (s. XI)**. Anselmo definió a Dios como «aquel del que nada más grande [que él] puede ser pensado», y argumentó que este ser debe existir en la mente, incluso en la mente de la persona que niega la existencia de Dios. Sugirió que, si el mayor ser posible existe en la mente, también debe existir en la realidad. Si solo existe en la mente, entonces un ser aún mayor debe ser posible: uno que existe tanto en la mente como en la realidad. Por lo tanto, este ser más grande posible debe existir en la realidad.

Una formulación sencilla puede ser: "Dios, por definición, es lo más grande que puede ser pensado. Dios existe en nuestro entendimiento. Si Dios existe en nuestro entendimiento, pero no en la realidad, entonces no es lo más grandioso.; porque es más grandioso existir que solo estar en el pensamiento. Por lo tanto, como Dios es el ser más grandioso que se pueda pensar, tiene que existir".

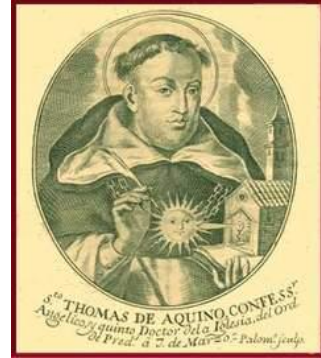
El filósofo francés, **Descartes (s. XVII)**, describió un argumento similar. Un argumento ontológico reciente vino del matemático **Kurt Gödel (s. XX)** que proporcionó un argumento matemático y formal para la existencia de Dios que no es sencillo de comprender para los no iniciados¹



¹https://es.wikipedia.org/wiki/Prueba_ontol%C3%B3gica_de_G%C3%B6del

2.2. Las cinco vías de la demostración de la existencia de Dios de Tomás de Aquino

Tomás de Aquino considera invalida las **pruebas a priori**, porque el que uno sea capaz de pensar un concepto no hace que esa idea exista en la realidad. Para **Tomas de Aquino (s. XIII)**, nuestro conocimiento de Dios debe basarse en la experiencia que tenemos del mundo. Solamente a partir del conocimiento del mundo puede la mente humana elevarse hasta el conocimiento de Dios.



Formula sus cinco famosísimas pruebas de la existencia de Dios. Un razonamiento que parte del mundo para llegar a Dios es un razonamiento que va del efecto (el mundo) a la causa (Dios) y sigue **una misma estructura**:

- Punto de partida: un hecho de experiencia, considerado en el plano metafísico, es decir no considerando, un ser concreto que se mueve, sino en cuanto “ser móvil”
- Aplicación de la teoría de la causalidad de Aristóteles a esa experiencia
- Imposibilidad de una serie infinita de causas: porque no explicaría nada. Si hay efectos – y por experiencia sabemos que los hay- ha de haber una causa primera
- Termina final: necesidad de la existencia de Dios

Las cinco vías son las siguientes:

1) La primera vía se funda en el **movimiento**. El movimiento es el paso de la potencia al acto. Un ser en potencia adquiere en acto una perfección que antes no tenía. Esta perfección no se la puede dar a sí misma el ser en potencia, pues carece de ella, por lo que la ha de recibir de otro ser que ya posea esa perfección. Pero éste segundo ser tampoco se la pudo dar a sí mismo, sino que la recibió de otro ser, y así sucesivamente; pero como no podemos remontar la cadena de seres hasta el infinito, hemos de llegar a un primer ser que sea la causa originaria y absoluta de toda perfección y movimiento de la naturaleza. Así es como llegamos a Dios como primer motor del universo.

El argumento es el siguiente: *“En el mundo hay cosas que se mueven (hecho de experiencia), pero todo lo que se mueve es movido por otro. Pero, si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, y a éste otro. Mas no se puede seguir al infinito, porque así no habría un primer motor y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano. Por consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie, y éste es el que todos entienden por Dios.”* (Suma teológica, I, q. 2, a. 3)

2) La segunda vía se basa en la **causalidad eficiente**. Encontramos en la naturaleza un orden de causas eficientes. Y como no podemos proceder hasta el infinito en el

encadenamiento de las causas, hemos de admitir una causa eficiente primera, a la que llamamos Dios.

3) La tercera vía es la vía de la **contingencia**. Hay cosas que aunque son (=existen), podrían no ser (=no existir), es decir, hay cosas *contingentes*. Pero si todo es contingente, significa que alguna vez no hubo nada. Y entonces nada pudo empezar a ser (porque de la nada no surge nada) Y ahora no habría nada. Pero es una contradicción. Tiene que haber algo que no puede dejar de ser, que existe necesariamente y del cual todo lo demás ha recibido la existencia. Este es el ser necesario, al cual llamamos Dios.

4) La cuarta vía es la vía de los **grados de perfección**. En lo sensible percibimos la existencia misma de grados de perfección (cosas más o menos buenas, más o menos verdaderas, etc.). Como todo grado de perfección existe en virtud de una causa de grado superior, debe haber algo 'absolutamente bueno', 'absolutamente verdadero'. Es decir, el que de una cosa se pueda decir que es más o menos en un orden cualquiera sólo se explica porque el más o menos incluya una relación a algo que en ese orden es lo máximo. Debe, pues, haber un ser que sea lo más verdadero, bueno, justo, y que sea la causa de las perfecciones de los demás seres: Dios.

5) La quinta vía se toma del **orden de las cosas**. En el mundo reina un orden, que no puede ser fruto del azar, de la casualidad, sino de una inteligencia superior al mundo que lo sujeta a leyes y le imprime una finalidad; esta inteligencia ordenadora del mundo es Dios. En otras palabras, vemos que cosas carentes de inteligencia se mueve a un fin, que están ordenadas a conseguir algo. Vemos, en definitiva, que hay un "orden" del mundo. Puesto que no tienen conocimiento (por ejemplo, cómo funciona el cuerpo, las plantas, los animales), esto sólo puede suceder si están dirigidas por algo inteligente (una causa eficiente por la cual las cosas son llevadas a su fin esencial). Esa inteligencia ordenadora ordena porque tiene ella misma un fin esencial. Como este proceso no se puede repetir indefinidamente tiene que haber una inteligencia suprema que sea ella misma a la vez causa eficiente primera y fin absoluto (Dios).

2.3. Otros argumentos

Otros filósofos han elaborado argumentos de orden más existencial y menos racional:

Agustín de Hipona (s. V d. C): Todo el mundo conoce la frase de san Agustín que aparece al comienzo de sus *Confesiones*: "*Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que no descansa en ti*". En ella se encierra una de las verdades más profundas de la antropología cristiana: hemos sido hechos por Dios y para Dios. Eso explica en cierto modo la estructura de nuestro ser: al desear la felicidad, estamos deseando a Dios, quizá sin saberlo.

Pascal (s. XVII): filósofo y matemático. Su argumento no es racional sino vital. Se trata de la "*famosa apuesta de Pascal*": un juego (muy serio) en el que hay a cara o cruz. Cara (Dios existe), cruz (Dios no existe). Si apostamos cara y ganamos, lo ganamos todo. Pero si perdemos, no perdemos nada. La cuestión no es tanto si se ha apostado bien o no, sino que hay que tomarse en serio la apuesta. Él lo explica así:



Usted tiene dos cosas que perder: la verdad y el bien, y dos cosas que comprometer: su razón y su voluntad, su conocimiento y su felicidad; y su naturaleza posee dos cosas de las que debe huir: el error y la miseria. Su razón no resulta más perjudicada al elegir la una o la otra, puesto que es necesario elegir. Ésta es una cuestión vacía. Pero ¿su felicidad? Vamos a sopesar la ganancia y la pérdida al elegir cruz (de cara o cruz) acerca del hecho de que Dios existe. Tomemos en consideración estos dos casos: si gana, lo gana todo; si pierde, no pierde nada. Apueste a que existe sin dudar. Blaise Pascal (Pensamientos)

La existencia de Dios es por tanto un problema filosófico y la razón humana puede llegar a demostrar su existencia. Este es uno de los temas en los que se complementa la Razón y la Fe.

3. El agnosticismo y el ateísmo

Agnosticismo

El agnosticismo (del griego α- [a-], 'sin'; y γνώσις [gnōsis], 'conocimiento') es la postura que considera que los valores de verdad de ciertas afirmaciones —especialmente las referidas a la existencia o inexistencia de Dios, además de otras afirmaciones religiosas y metafísicas— son desconocidas o inherentemente incognoscibles.

Esta corriente no niega que Dios exista sino la validez de cualquier demostración teórica a favor o en contra. La más influyente de las teorías agnósticas es la que sustenta **Kant (s. XVIII)** con el idealismo trascendental.

Para Kant no se puede conocer más allá de la experiencia, es decir, si no responde a algo sensible no deja de ser una idea vacía, un concepto, que en sí no permiten conocer nada al hombre, como acontece con la idea de alma o de Dios. Kant se propone por ello limitar la capacidad de la razón y no pueda enjuiciar lo que excede a ella. Kant se queda sin poder conocer a Dios, ya que aunque no se puede criticar racionalmente su existencia tampoco se puede defender, por lo que sólo rescata los contenidos de la fe mediante la ética, mediante lo que debo hacer (imperativo categórico). Así, la fe kantiana puede decirse que es un auténtico fideísmo, al limitar la razón para defender la fe. A Dios sólo se accede como un postulado: una creencia exigida para fundamentar la ética y la moral y dar sentido a la vida.

El ateísmo

Es la doctrina que niega la existencia de Dios y particularmente, de un ser personal, libre e inteligente que rija el mundo. Aunque existen propuestas ateas desde la Antigüedad, esta corriente ha alcanzado relevancia histórica y social en la actualidad. A mediados del s. XIX se extiende el ateísmo antropológico: se niega la existencia de Dios porque limitaría la autonomía y la libertad del ser humano. Dos autores influyeron en la difusión de este planteamiento:

Karl Marx. Los principios del marxismo respecto a la religión son:

- 1- Valora la religión como un conjunto de ideas engendradas por la dependencia del hombre respecto de algo que le dé seguridad
- 2- Existe un vínculo entre la religión y las clases poderosas interesadas en que el pueblo tenga ilusiones religiosas y sociales que les impidan rebelarse
- 3- Aclara que la lucha contra la religión, es en primer lugar, una lucha contra los órdenes socioeconómicos, de los cuales es su reflejo deformado.
- 4- Concluye que la superación de la religión es una de las premisas básicas para liberar la actividad de las masas y dirigirla a la lucha por la transformación de las condiciones de la vida terrenal.

Friedrich Nietzsche: según él, la cultura occidental está viciada desde su origen, porque el error más peligroso de todos consiste en intentar instaurar la racionalidad a toda costa. El error de la filosofía griega habría sido la invención del "ser" (Parménides) y del "bien en sí" (Platón). La manera griega de ver el mundo, es interpretada por Nietzsche como un síntoma de decadencia. Es decadente todo aquello que se opone a todos los valores del existir instintivo y biológico del hombre. Se trata de una crítica total a los tres mundos que son inventados por el hombre occidental y que son síntomas de su decadencia: el mundo racional, el mundo moral y el mundo religioso.

En concreto su crítica se dirige a la religión cristiana. Para Nietzsche la religión nace del miedo y del horror que el hombre tiene de sí mismo. Se trata de la incapacidad de asumir uno su propio destino. Cuando al hombre le invade un sentimiento de poder, mediante un mecanismo de defensa enfermizo, lo atribuye a otro ser más poderoso que es Dios. Y es que la religión nos llevaría a la esclavitud del hombre, puesto que el cristianismo sólo fomenta valores mezquinos como la obediencia, el sacrificio o la humildad, sentimientos propios del rebaño. El cristianismo sería para el filósofo una moral vulgar, que se opone a todos.

Estos autores no hacen una demostración rigurosa de su ateísmo: no intentan demostrar nada. Ambos lo defendieron dándolo por supuesto. De modo similar a Kant pero en sentido contrario. Kant señaló que la existencia de Dios "hay que darla por supuesto" pero no se puede demostrar y Marx y Nietzsche afirmaron que la no existencia de Dios era algo evidente.
